

La CMF busca proteger el interés público y a inversionistas

Sartor la AGF investigada por financiar a sus socios y al presidente de Azul Azul

La Administradora General de Fondos habría destinado \$41.720 millones, equivalentes al 80% de su fondo estrella, a financiar al menos a dos de sus fundadores y directivos.

Luis Mendoza V. y Ximena Pérez

Con el propósito de velar por la "protección del interés público y los inversionistas" el consejo de la Comisión para el Mercado Financiero (CMF), tras una reunión extraordinaria, el viernes decidió suspender por al menos 30 días y hasta que regularice su situación los aportes de Sartor Administradora General de Fondos (AGF) a las carteras de inversión que administra al detectar un "grave" conflicto de intereses en la administradora por financiar con cuantiosos fondos, al menos, a tres de sus máximos directores.

En su resolución la CMF detalló que, a marzo pasado, el principal activo del "Fondo de Inversión Sartor Táctico", uno de los más importantes de la AGF, tenía como principal activo al Fondo de Inversión Privado (FIP) "Deuda Privada" y este último mantenía el 80% de su cartera (equivalente a \$41.720 o casi US\$43 millones) "en pagarés suscritos producto de financiamientos que recibieron personas vinculadas a la propia Sartor AGF".

Así, el ente fiscalizador relató que esos capitales fueron entregados a las sociedades "Blackcar SpA", ligada a Pedro Pablo Larraín Mery, presidente de Sartor; "Danke SF SpA", de Carlos Larraín Mery, director fundador de la AGF; y "Redwood Capital SpA" del director de la AGF, Michael Clark.

La CMF señaló que este hallazgo en Sartor era un "modelo de negocios que evidencia la existencia de conflictos de interés dentro de la administradora", que "ponen en riesgo que prime el mejor interés de los fondos y sus aportantes".

Agregó que el modelo de negocios de Sartor "se basa en la inversión indirecta, a través de un FIP, en financiamiento vinculado a los accionistas, directores de la entidad" y a su grupo empresarial lo que "contravendría la Ley Única de Fondos".

Además, se constataron otras irregularidades, como la falta de "un análisis de riesgo mínimo" sobre la liquidez de los instrumentos de la cartera del fondo, para cumplir con el pago de rescates y la falta de un adecuado manejo y evaluación del riesgo de crédito y de provisiones.

Frente a estas "deficiencias" consideradas "graves y urgentes" por la CMF, Sartor presentó el miércoles pasado un "plan de acción" que resultó "insuficiente" para



Carlos y Pedro Pablo Larraín, junto a Michael Clark.

el regulador y que, además, requiere de "antecedentes que respalden el plan de pagos" planteado por la AGF.

Consultada Sartor AGF señaló que "no está de acuerdo con los aspectos centrales de la resolución de la CMF, por lo que está analizando la interposición de los recursos que la ley contempla".

Presidente de Azul Azul

Una de las operaciones cuestionadas por la CMF se refiere al financiamiento de una sociedad de Michael Clark, el rostro más conocido. Se trata del actual presi-

dente de Azul Azul, la concesionaria de la U, un ingeniero comercial de la UC y MBA de la UCLA. Clark es director independiente de la AGF (según su página web) y no es socio de Sartor, sino que de Redwood Capital, firma de asesoría financiera creada en 2015 y que, entre otros, prestó servicios a Nublense.

Hincha de la U, Clark le llevó la idea a Sartor y a Pedro Pablo Larraín de comprar Azul Azul. El fondo que, tras un primer intento fallido, adquirió las acciones de Carlos Heller es Tactical Sport, cuyos únicos aportantes son Asesorías e Inver-

siones Sartor (90%), ligado a los socios de Sartor, e Inversiones Antumalal (10%) de Clark. Adquirió experiencia en el negocio del fútbol en el Banco Penta, donde permaneció cuatro años y le tocó asesorar en materias financieras a la ANFP,

Hermanos y gerente general de Aramco

Los hermanos Carlos y Pedro Pablo Larraín Mery, en tanto, son hijos del empresario Carlos Larraín Corsen y primos de la exmodelo Kenita Larraín. Socio desde sus inicios en 2012 y presidente ejecutivo de Sartor Finance Group, Pedro Pablo Larraín -ingeniero comercial de la U. Finis Terrae con un magíster en finanzas en la UAI- antes trabajó en el área de inversiones de Citibank, EuroAmerica y Compass Group. También fue director en Dank Corredores de Bolsa de Productos.

Un caso que podría ser más complejo es el Carlos Larraín Mery, ya que junto con ser director de Sartor es, desde 2018, gerente general de Esmax, la cadena de distribución de combustibles que opera la licencia de Petrobras en Chile. Estaba en manos del fondo Southern Cross que este año vendió el 100% de las acciones a la gigante saudí Aramco, la que mantuvo a Larraín en el cargo. Ingeniero civil de la UC, con un MBA en Kellogg, se desempeñó 14 años en las áreas de ventas y operaciones de Latam Airlines.

La administradora involucrada en el Caso Swell Capital y que controla a la U

Sartor es una administradora de fondos relativamente nueva en el mercado. Inició sus operaciones en 2012 como un multi family office, creado por ejecutivos de Compass Group y EuroAmerica. En 2013 pasa a la asesoría de inversiones para personas de alto patrimonio y en 2017 se conforma como una AGF. Luego en 2019 se expande a la gestión inmobiliaria. En 2021, a través del FIP Tactical

Sport, Sartor tomó el control de Azul Azul.

Ese mismo año, la AGF se vió involucrada en el caso Swell Capital, un gestor de fondos donde uno de sus socios, Octavio Gamboa, realizó movimientos que dañaron en más de \$7.000 millones a unos 40 clientes. Entre estos últimos se encontraba Sartor, que actuaba como fiduciario de dos fondos que perdieron unos \$3.600 millones.